

## A modo de prólogo

Alejandro PIZARROSO QUINTERO

Con este volumen de la Revista Historia y Comunicación Social acaba un tramo de su camino, el periodo de afianzamiento tanto de la publicación como de su continuidad editorial, y comienza una nueva etapa en la que la nueva dirección que tomará el relevo a partir del próximo número deberá afrontar la difícil tarea de mantener y si cabe mejorar los índices de valoración que tan dificultosamente se han logrado en estos últimos años y que tan decisivos son a la hora de conseguir las codiciadas acreditaciones y habilitaciones de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA).

Han sido catorce números en los que hemos intentado dar cabida a todos los temas de máximo interés en el ámbito de la Comunicación en general y en el de su Historia en particular. Temas monográficos, conmemoraciones y números especiales que han permitido que Historia y Comunicación Social sea hoy en día una referencia de indudable prestigio en el amplio y diversificado mundo de las revistas académicas de Ciencias Sociales.

La etapa que ahora termina no ha sido fácil y muchos han sido los cambios introducidos para poder seguir siendo fieles a uno de los objetivos que nos planteamos a la hora de crear esta publicación: el de ser una revista seria, de rigor y en la que tuvieran cabida tanto los trabajos de autores nacionales e internacionales de reconocido prestigio como los de los jóvenes investigadores que vienen empujando con fuerza para intentar abrirse un hueco en el complejo y en ocasiones desesperanzador mundo de la docencia universitaria y de la investigación en Ciencias Sociales.

Como sucede al final de cada etapa, es necesario mirar hacia atrás y agradecer a todas las personas que han contribuido de alguna forma a la existencia, continuidad y logros de esta revista. En primer lugar mi reconocimiento al Consejo de redacción por su postura de colaboración continua; a las Secretarías y Secretarios de Redacción que durante estos años y de forma desinteresada nos han prestado su colaboración y sin cuya ayuda y dedicación no sería posible estar hablando ahora

*A modo de prólogo...*

de estos catorce números publicados; a los compañeros del Departamento de Historia de la Comunicación Social por haber depositado en mí su confianza y permitirme dirigir este proyecto que es el de todos y que ha contribuido a afianzar el ya de por sí considerable prestigio del personal docente que lo conforma; también a los vicerrectores de Extensión Universitaria de la Universidad Complutense de Madrid, que siempre nos prestaron su colaboración permitiendo la continuidad de Historia y Comunicación Social. Asimismo, esta tarea hubiera sido mucho más difícil de llevar a cabo sin los constantes consejos y ayudas del personal del Servicio de Publicaciones de esta Universidad. Finalmente un agradecimiento especial a todos aquellos autores que, con su voluntad y esfuerzo, han hecho posible la edición de esta publicación durante todos estos años.

No quiero acabar sin animar y desear un éxito continuo en la tarea que se han propuesto a mis sucesores en la dirección de la revista, los Doctores Juan José Ángel Fernández Sanz e Isabel Tajahuerce Ángel, quienes espero que cuenten, al menos, con las mismas colaboraciones y ayudas con las que he contado en mi etapa al frente de Historia y Comunicación Social.

*Punto y seguido...*